

El pensamiento de Alasdair MacIntyre

José Manuel Giménez Amaya

Intervención en la presentación del libro *Alasdair MacIntyre y la modernidad*

Pamplona, 21 de mayo de 2026

Justamente hace un año, en el mes de mayo de 2025, falleció el filósofo moral británico Alasdair MacIntyre que durante más de 50 años residió en los Estados Unidos. Sin duda alguna, ha sido uno de los pensadores más influyentes en la ética de la segunda mitad del siglo XX y de principios del siglo XXI. Su libro más conocido, *Tras la virtud (After Virtue: A Study in Moral Theory, 1981)*, le colocó en un puesto preminente en los estudios contemporáneos sobre ética, al ofrecer una explicación sugerente y persuasiva de la crisis moral de la modernidad desde un punto de vista aristotélico.

Nacido en Glasgow, tras recibir una formación académica en el Reino Unido, se trasladó a los Estados Unidos a principios de la década de los 70 del siglo pasado. Allí trabajó en universidades como Brandeis, Boston, Wellesley College, Vanderbilt o Duke. La prestigiosa Universidad Notre Dame en Indiana fue finalmente su hogar académico desde hace ya algunas décadas.

Tras un itinerario de búsqueda en el marxismo, la filosofía analítica y el psicoanálisis, encuentra en la filosofía aristotélica un lugar privilegiado para criticar el liberalismo y el encubrimiento que vive la ética de la modernidad. MacIntyre ha optado por situarse en los «márgenes» de esta última. Esta ubicación le ha permitido tanto entenderla desde su interior como evaluarla desde una perspectiva externa. Según nuestro autor, los elementos clave para revitalizar la ética y la política en la que vivimos en esta modernidad avanzada se hallan en las ideas de Aristóteles y Tomás de Aquino, enriquecidas con ciertos aportes de la crítica marxista al liberalismo y una visión narrativa de la existencia humana.

¿Cuál es de manera sumaria el resumen de su pensamiento?

En primer lugar, su filosofía moral se caracteriza por una crítica profunda a la fragmentación moderna del pensar ético. Considera que toda moral está ligada a un contexto social y cultural específico, por lo que rechaza la existencia de criterios racionales universales desligados de cualquier tradición. En su obra más conocida *After Virtue*, MacIntyre diagnosticó la crisis moral moderna, donde existe el desacuerdo ético y el «emotivismo», para el que los juicios morales no expresan verdades objetivas ni apelan a razones universales, sino que simplemente reflejan sentimientos, preferencias o actitudes del hablante. En este contexto, no existen fundamentos racionales compartidos.

Inicialmente atraído por la crítica del marxismo al orden liberal-capitalista, MacIntyre concluyó que este no ofrece una alternativa radical, pues comparte las estructuras de la modernidad. Su propuesta alternativa surge de una reinterpretación aristotélica de la vida moral centrada para su realización en las virtudes. Estas se comprenden adecuadamente desde el enfoque «finalista» (teleológico) de la naturaleza humana y una visión narrativa del sujeto moral.

MacIntyre incorpora también la noción de tradición como contexto esencial para la ética y reconoce en Tomás de Aquino una figura que extiende el pensamiento de Aristóteles más allá del pensador griego y lo hace además de una manera crítica. Finalmente, como fruto de su descubrimiento de la importancia de la «biología metafísica» en el estudio de

la ética, ha destacado la vulnerabilidad y la dependencia humanas como claves para comprender virtudes como la misericordia y la justa generosidad, esenciales en la búsqueda de ese bien común al que todos aspiramos.

Pensador rico y polémico, ha sembrado el mundo entero de discípulos que siguen indagando en sus trabajos y en sus tesis con profundidad. Es seguro que en su vida y en su obra seguiremos encontrando un legado de búsqueda e investigación en antropología y ética. Descanse en paz.